

Hace muchos años vivía un emperador al que tanto complacían los trajes nuevos y hermosos que gastaba todo su dinero en ir debidamente acicalado. No pasaba revista a sus soldados, no le interesaba el teatro ni los paseos por el bosque a no ser con el fin de lucir sus nuevas ropas. Tenía un traje para cada hora del día y, lo mismo que de un rey se dice que está en el gabinete, de él siempre decían:

—¡El emperador está en el guardarropa!

En la gran ciudad donde vivía lo pasaban tan ricamente. Todos los días acudía hasta allí un gran

número de forasteros, y un buen día llegaron dos truhanes que, haciéndose pasar por tejedores, afirmaron saber tejer el más maravilloso paño que imaginarse pudiera. Y no solo los colores y el dibujo eran de extraordinaria belleza, sino que las ropas que se hacían con aquella tela poseían la asombrosa propiedad de resultar invisibles para cualquiera que no sirviera para su oficio o fuese más tonto de lo admisible. «Qué ropajes tan estupendos —pensaba el emperador—. Si los llevara puestos podría averiguar qué hombres de mi reino no valen para el cargo que ocupan. ¡Podría distinguir a los listos de los tontos! Sí, deben tejerme ese paño de inmediato». Y entregó mucho dinero a los truhanes para que se pusieran manos a la obra.



Los truhanes aparejaron dos telares y fingieron trabajar en ellos, aunque los tenían absolutamente vacíos. En un abrir y cerrar de ojos pidieron la más fina seda y el oro más precioso; se lo echaron a la bolsa y trabajaron con los telares vacíos hasta bien entrada la noche.

«¡Cómo me gustaría saber cuánto han adelantado con el paño!», pensaba el emperador. Pero una extraña sensación le oprimía el pecho ante la idea de que aquel que fuera tonto o no sirviera para el cargo no podría verlo.

Bien es verdad que creía no tener nada que temer, pero, por si las moscas, prefirió enviar a alguien para ver cómo andaban las cosas. La ciudad entera tenía conocimiento del maravilloso poder de la tela y todos estaban ávidos de ver lo malo y lo tonto que era el vecino de cada quien.

